

mica que sirven para el mejor conocimiento de esta naturaleza. Es lógico que encontremos en la columna derecha las instituciones sociales del país o región y relacionados con éstas, paisajes del pasado de la región o del país.

En el cuarto año se termina este lógico ciclo. Aquí ya entra la comparación de Rusia con otros países en lo que se refiere a su economía social (columna central). Esta comparación va acompañada en la columna izquierda de otra, pues se compara la Geografía de Rusia con la de otros países. Además, se considera que ya llegó el tiempo de colocar en la columna de «la naturaleza» la complicada construcción del cuerpo humano. También ya llegó el tiempo de hablar claramente a los niños en la columna de «la sociedad» acerca de la construcción política de Rusia, igualmente comparada con la de otros países. Con cuadros sintéticos, pintados a grandes rasgos, de cómo las masas con su trabajo cotidiano preparaban las grandes transformaciones de la humanidad y de cómo se destacaban en los grandes sucesos de la historia los individuos aislados, termina esta columna.

Demos ahora una breve ojeada para ver cómo se comprenden en los nuevos programas la enseñanza de Historia, de Geografía y de la Ciencia de la Sociedad, pues en estos tres ramos ha sido puesto el más grande empeño de innovación.

*La enseñanza de Historia.* La Historia, tal como se enseñaba antes de la revolución, se reducía a puro acrobatismo de la memoria, pues de verdad había que tener facultades de un acróbata para dejar pasar en su memoria el sinnúmero de reyes y batallas de todos los pueblos y todos los tiempos. Lo peor del caso es que ni aún la memoria se ejercitaba con provecho, pues es bien sabido que solamente se hace esta sólida cuando entre las ideas que deben recordarse existe una asociación pragmática.

En los nuevos programas no hay más lugar para anécdotas históricas, alternadas con un sinnúmero de fechas, sino que se ha destinado todo el lugar para los fenómenos sociales, su origen y evolución.

Otra idea fundamental de los nuevos programas consiste en inculcar a los educandos la idea de que la evolución y la revolución no están en tanta pugna como lo querían demostrar los pedagogos de la escuela antigua.

La revolución es solamente el momento agudo de la evolución y es de la misma manera normal, como lo es que de pronto se apague una estrella en los espacios etéreos, para usar el ejemplo clásico citado por Lunatcharski. Lo que consideramos catástrofes, son solamente conversiones de la energía latente estática, en dinámica, provocadas por causas determinadas.

Siguiendo la ley del pragmatismo, las catástrofes sociales o sean las revoluciones, son un fenómeno inevitable y lógico de la transformación humana. Claro que con este punto de vista los nuevos programas combaten el evolucionismo exclusivo de la antigua escuela, ocupando en ellos un lugar prominente las revoluciones sociales.

Referente a la tan popular tendencia de la escuela antigua rusa de fomentar, al enseñar Historia, el patriotismo falso y chauvinista, se considera en los nuevos programas que no hay necesidad especial de inculcar artificialmente lo que ellos ya llevan consigo al llegar a la escuela: el amor sano a su patria y a su idioma. Este amor es natural y persiste sin influencia de afuera.

Como punto de partida de la Historia se considera la antigua y continua lucha por la existencia del hombre contra la naturaleza. Pero se admite que habiendo una vez logrado asegurar los hombres su vida elemental, empieza una lucha entre ellos mismos por la demasía de bienes que la humani-

dad ha arrancado a la naturaleza después de lo elemental indispensable. Surge la lucha de clases que sirve de base para el estudio de la sociedad en cualquier época. Se considera como verdad que en estas luchas vence aquella clase que con el transcurso del tiempo crea una forma de economía social más productiva y eficaz. De esta manera se explica históricamente la victoria del capitalismo naciente sobre el feudalismo, y la inminente victoria del socialismo sobre el capitalismo.

En resumen, la enseñanza de Historia se reduce a la exposición, en forma accesible a la mentalidad de los niños, de la Historia condensada del trabajo humano, origen de las grandes transformaciones sociales.

*La enseñanza de la Geografía.* Al dar conocimientos acerca de un país o de una región no se trata en la primaria ni de poner de relieve los monumentos de la antigüedad, ni los diferentes estilos de las construcciones, ni aún el folklor, sino de la actividad de trabajo de sus habitantes y de la organización que sirve de base a éste. Solamente el trabajo debe ser el punto central de la Geografía regional y ni aún la flora y fauna deben ser consideradas en sí por mera curiosidad científica, sino que las dos deben ser consideradas desde el punto de vista de su relación con la educación.

En las diferentes regiones deben especialmente ser subrayadas las respectivas subdivisiones de la descripción geográfica que más encierran a éstas. Así, por ejemplo, en una región carbonífera el carbón debe ser tratado de preferencia, y en un lugar cercano a un río o mar se hablará mucho de navegación.

Al tratarse de los principales ramos de la producción regional o del país, es indispensable que el profesor tenga él mismo un concepto claro acerca de cómo el hombre en la región o país en cuestión venció a la naturaleza, los obstáculos que tuvo que vencer, y la ayuda que le prestó la ciencia. Otra condición indispensable es que el profesor también tenga un claro concepto acerca de las grandiosas perspectivas que aún esperan al hombre al apoderarse éste cada vez más del capital muerto que yace en el suelo y en el subsuelo. Solamente con una visión clara de la situación actual, y ferviente fe en el futuro de la humanidad, podrá el profesor contagiar de entusiasmo a sus alumnos.

*La enseñanza social.* En lo que se refiere a la parte social de los programas se impone, para que ésta pueda ser estudiada con éxito, cierta individualización según las diferentes regiones. Así, la historia de las relaciones agrarias de diferentes partes de Rusia, aunque en sus lineamientos generales es la misma, debe no obstante ser enseñada a los alumnos de manera que estos últimos sepan lo más característico y sobresaliente de esta historia en su respectiva región. Por ejemplo, los levantamientos de campesinos.

Las huelgas generales habidas en una región, las causas locales (además de las generales) de los disturbios obreros, la historia local del movimiento revolucionario; semejantes temas deben subrayarse. *La vida económica detallada de la respectiva región: he aquí la base de la enseñanza de las relaciones sociales en ésta.* Así estudiadas las materias sociales, por sí solas se impondrán al espíritu investigador de los alumnos. El camino indicado es el único para hacer la ciencia de la sociedad concreta y llena de vida.

Haciendo un resumen de los tres ramos que acabamos de analizar, podemos decir:

La vida económica engendra la social y como su consecuencia la política y junto con las dos últimas se convierte en la cultura humana; este es el evangelio para el profesor que quiera enseñar según los nuevos programas.

Para que el profesor pueda corresponder al concepto que